



La princesa de las Montañas Azules



Había una vez una pobre viuda que tenía un hijo llamado Juan. Era lo único que le quedaba a la mujer en el mundo, por lo que se lo consentía todo y el muchacho se volvió holgazán. Un día, la madre le dijo:

–Hijo mío, debes hallar tu propio camino. Has de aprender lo que es buscar trabajo y ganarte la vida.

Así que el muchacho partió en busca de su propia fortuna.

Juan caminó hasta llegar a un río, que debía cruzar. Al ver la rápida corriente y las afiladas rocas de las márgenes, tuvo miedo de adentrarse en el agua pero una joven dama le hizo señas desde la otra orilla para que cruzara, y así lo hizo.



Cuando Juan alcanzó la otra orilla, la dama le dijo que le daría comida y bebida si la acompañaba a su jardín y hallaba la flor más bella.

–Vos sois la flor más hermosa –dijo Juan.

